

MANIFIESTO MÉDICO CONTRA LAS VACUNACIONES MASIVAS E INDISCRIMINADAS

Habiendo trascurrido más de un siglo desde el primer Manifiesto Médico contra la vacunación (antivariólica), elaborado y firmado por prestigiosos médicos alemanes de finales del siglo pasado, los médicos firmantes DECLARAMOS hoy que:

- I. Pese a las investigaciones realizadas hasta el presente, el sistema inmunitario sigue siendo todavía un gran desconocido para la Medicina. Aplicar la vacunoprofilaxis masivamente, es decir, infectar de modo artificial a la población, comporta riesgos notables; los efectos adversos que origina esta práctica suelen ser minimizados o ignorados.
- II. Los efectos iatrogénicos de la aplicación masiva e indiscriminada de la vacunoprofilaxis aparecen porque no se tiene en cuenta la reactividad individual a los antígenos, determinada por el bagaje genético –sistema HLA-, porque no se elabora previamente una anamnesis, ni se tienen en cuenta el grado de maduración del sistema inmunitario.
- III. Las vacunas incluyen en su composición sustancias utilizadas como conservantes o como agentes de atenuación; algunas de tales sustancias resultan muy tóxicas para algunos individuos debido a que ejercen una poderosa acción alérgica.
- IV. La vacunación ha alcanzado unas dimensiones exageradas que no responden a la situación epidemiológica real del momento. Cabe suponer pues que hay otros factores que la sostienen, tales como la inercia burocrática de los programas de vacunación, y la presión interesada que importantes sectores económicos ejercen sobre la administración.
- V. La disminución de las enfermedades infecciosas obedece principalmente a las mejoras obtenidas en nutrición e infraestructuras higiénicas. Resulta fácilmente constatable que la vacunoprofilaxis por sí sola es incapaz de hacer retroceder las enfermedades infecciosas en poblaciones desnutridas o que carecen de las mínimas condiciones higiénicas.
- VI. La aplicación innecesaria de antibioterapia, por desgracia tan frecuente, es una práctica demasiado arriesgada, dado que está provocando un incremento progresivo de resistencias bacterianas.

Por eso PEDIMOS a las autoridades sanitarias, tanto estatales como autonómicas:

- Que se proceda a una revisión de los calendarios vacunales, y se abandone la práctica de la vacunoprofilaxis masiva, indiscriminada e innecesaria.
- Que se proceda a un seguimiento adecuado y fidedigno de los daños postvacunales, dando para ello las adecuadas instrucciones al personal sanitario, principalmente a los especialistas en Pediatría, y concediendo a este tipo de patología la suficiente importancia en los medios académicos y formativos.
- Que se respete la legislación vigente en cuanto al derecho de las personas a negarse a recibir un tratamiento.